



Talleres sobre Problemáticas de Consumo 2020

Nivel Primario. Primer ciclo

Actividad sugerida: “la banda de sonido de la vida cotidiana”

Objetivos:

- Promover la música como herramienta de encuentro y forma de comunicación.
- Sostener el tiempo de espera para la escucha y reconocimiento del otro.
- Ampliar el mundo simbólico y las alternativas culturales a través de la música.

Propuesta didáctica:

Para comenzar se propone reflexionar acerca de los sonidos más cercanos y cotidianos que en general pasan desapercibidos y por tanto carecen de registro y significación.

Se invita a generar un momento de silencio para conectarnos con los sonidos del propio cuerpo: el corazón, la respiración, los movimientos, la masticación. Prestar atención a cómo se escucha cada uno.

Luego se invita a escuchar los sonidos del entorno: los propios de la casa, el sonido que viene del entorno, pájaros, autos, viento, etc. A continuación se confecciona “La banda de sonido de la vida cotidiana”, recopilando estos sonidos con algún recurso tecnológico (grabadores, aplicaciones de celular, etc.). Se puede reflexionar acerca del origen de cada sonido, sus características tímbricas (agudo, brillante, etc.), duración, frecuencia con la que lo escuchamos.

Se propone que cada niño o niña pueda elegir un tema musical junto a su familia, que disfruten escuchando juntos, para compartir con el resto de los compañeros. También se puede escribir la letra, información sobre el grupo que la canta y también acerca de los momentos en que comparten esa canción.

Pistas para quien coordina:

Esta búsqueda de la historia y el linaje musical en el que nos reconocemos, afianza los aspectos ligados a la identidad, a la pertenencia a un colectivo que nos agrupa y nos excede como individuos, con el que compartimos rasgos en común y permite vivenciar aquello que llamamos sentido de pertenencia. Desde la prevención consideramos que el encuentro con la música posibilita a los niños y niñas, el entramado de lazos significativos, amplía el universo de los sentidos, el conocimiento de sí mismo, permite expresar sus emociones y establecer una conexión con las del otro, que genere un espacio común de construcción, donde no queden relegados en el individualismo que la época propicia, ni en la homogeneización de gustos que nos dicta. A partir de la posibilidad de dar cuenta de sus registros y vivencias, se crean las condiciones para expresar



Talleres sobre Problemáticas de Consumo 2020

diferencias y similitudes en pos del pensamiento creativo, reflexivo, que comienza siendo sonido, murmullo, inquietud, hasta devenir alternativa a lo impuesto por la lógica de consumo. La música es ritmo y el ritmo es tiempo. La música permite sentir el tiempo, abrirnos a otras velocidades, darle lugar a la pausa y al silencio. Componer con los otros, encontrar sonidos propios, cantar, bailar, moverse, inventar, sonar y escucharnos. Entrenar la escucha, agudizarla, ampliarla es fundamental en la sociedad de la imagen, donde cada vez cuesta más escucharnos y decir de un modo singular. Descubrirse como creadores de sonidos, músicas y canciones, tomar la voz, tomar la palabra y jugar con ellas. Volverse compositores de sus partituras existenciales.



Talleres sobre Problemáticas de Consumo 2020

Nivel Primario. Segundo Ciclo

Eje 2: Proyecto de vida

La lógica individualista tiende a invisibilizar que nuestros proyectos de vida se inscriben en un proyecto colectivo. El modo en que se realiza esta inscripción es a través del vínculo que se va estableciendo entre pares y con adultos y será mucho más potente en la medida en que se enmarque en proyectos más amplios, apoyados en una mirada valorizante de unos sobre otros. Es importante poner en cuestión el papel que cumple el esfuerzo individual como único medio para lograr ciertos objetivos, y visualizar además, el papel que tienen el acompañamiento social, las redes de apoyo, el tener lugar en la trama colectiva, la capacidad de desplegar potencialidades junto a otros.

A la hora de pensar la construcción de la identidad, de lo que se trata es de poner a jugar ambos polos de la tensión, entre lo individual y lo colectivo. En el proceso de crecimiento, en el desarrollo progresivo de la autonomía, la constitución de un “nosotros” como referencia de identidad, forma parte de un proceso esperable y saludable.

En la sociedad de consumo se dificulta la promoción de proyectos de vida por fuera de la lógica de mercado. La mercantilización de las relaciones sociales produce que los lazos solidarios se disuelvan en pos de la rivalidad y la competitividad. La competencia como valor priorizado promueve sujetos centrados en sí mismos, que buscan su propio éxito y autosatisfacción. Asume una importancia cada vez mayor la figura del “emprendedor”, alguien dispuesto a vivir permanentemente bajo la exigencia de rendimiento y la competencia ilimitada. Este sujeto se produce a sí mismo, es su propio capital y por lo tanto la fuente de sus ingresos. Todo depende de él, y valoriza sus experiencias en función de si sirven o no como inversión en sí mismo para mejorar sus capacidades y habilidades para estar mejor ubicado en el mercado. Todo fracaso se mide como falla personal, sin considerar las condiciones sociales y económicas. El peso que recae sobre el sujeto es desmedido y esa sobre exigencia lo fragiliza.

Al mismo tiempo el otro se vuelve un posible enemigo, un competidor, alguien que viene a obstaculizar el propio desarrollo, fragilizándose los lazos sociales. Estos valores pueden imprimirse en la subjetividad desde muy temprana edad, produciendo niños egoístas con dificultades para compartir, con menor fecundidad en el juego y en la interacción con pares, y con menores posibilidades para crear a futuro proyectos colectivos que enriquezcan y amplíen su vida afectiva, abriendo camino al aislamiento y la soledad, base fértil para posibles consumos problemáticos.

La escuela, como un espacio de socialización, ofrece alternativas de pertenencia a grupos que no tienen que ver con lo que se consume, sino con una lógica más acorde a la cultura de cuidado.



Talleres sobre Problemáticas de Consumo 2020

Una cultura de cuidado, de cariño, de respeto, propone la valoración de la vida, la salud, el cuerpo, el autocuidado y el cuidado de los otros. Se trata de un enfoque que busca fortalecer el entramado social y la construcción colectiva. Pensar con una lógica de cuidado implica dar lugar a aprendizajes integrales que ayuden a crear experiencias saludables de contención, apertura y confianza, preguntándose qué hay detrás de cada consumo y propiciando respuestas de apertura y no conclusiones definitivas.

Frente a la problemática del consumo, es necesario pensar nuevas estrategias de cuidado y reforzar las existentes para acompañar la promoción de proyectos de vida significativos

Objetivos del eje:

- Fortalecer la relación entre los proyectos individuales y los proyectos colectivos.
- Promover el armado de proyectos cooperativos y solidarios.
- Valorar la singularidad y la diversidad integrándolas en una lógica colectiva y de cuidado.

Propuesta didáctica: “nosotros somos vos”

Se propone a cada estudiante que escriba o dibuje:

- 2 actividades que me gusta hacer, que me hacen bien.
- 2 actividades que me gusta hacer y no me hacen bien.
- 2 actividades que no me gusta hacer y me hacen bien.
- 2 actividades que hago muy de vez en cuando y que me encanta hacer.
- 2 actividades que no hago nunca y me encantaría hacer.

Si resulta posible, se sugiere armar pequeños grupos de whatsapp entre los estudiantes y compartir los gustos. A continuación agrupan las actividades según las siguientes categorías y las anotan en una hoja:

- Aquello que le gusta a varios.
- Aquello que le gusta a pocos.
- Aquello que le gusta a uno solo.

A partir de lo expresado se propone que elijan por lo menos una actividad de cada categoría y atraviesen la experiencia de organizar y compartir actividades en esos grupos.



Talleres sobre Problemáticas de Consumo 2020

En caso de no ser posible la realización de los grupos de whatsapp, la actividad también puede realizarse con los integrantes de la familia.

Pistas para quien coordina:

Toda vez que los niños y adolescentes tienen la posibilidad de pensar en lo que hacen, con quiénes lo hacen y encontrar sentidos, alegría, escucha, compañía, valoración, respeto, cuidado, se está promoviendo la prevención.

Ellos y ellas son protagonistas de la prevención y del cuidado y no sólo destinatarios, por eso la actividad los convoca a valorarse y valorar a los compañeros, a encontrarse, a no dejarse solos, a animarse.

En el diálogo colectivo es importante remarcar como valor preventivo:

- La importancia de valorar lo que a cada uno le gusta hacer.
- No juzgar.
- La escucha respetuosa y activa.
- Las preguntas interesadas.
- La posibilidad de que todos puedan expresarse con libertad y hacer preguntas con respeto sobre lo que comparten los demás.
- La posibilidad de organizarse para hacer algo entre todos.